

# La Cultura Mezcala: su caracterización preliminar a través del análisis cerámico en la Organera-Xochipala, Guerrero

Rosa Ma. Reyna Robles

**E**n dos trabajos recientes hemos intentado esbozar ciertos aspectos de una cultura peculiar del estado de Guerrero a través de la caracterización de su arquitectura, escultura en piedra y cerámica que se ha denominado Cultura Balsas o Cultura Mezcala.

Su arquitectura se ha definido básicamente por medio del análisis formal de las estructuras del centro cívico ceremonial de La Organera-Xochipala,<sup>1</sup> más las evidencias de muchos otros sitios arqueológicos diseminados entre la Tierra Caliente y la región de La Montaña, conectados entre sí por el río Balsas y sus tributarios (Reyna y Trejo, 1991) (véase Plano 1).

De la escultura en piedra únicamente nos concretamos a las llamadas "maquetas", trabajadas en piedras duras y que relacionamos con la arquitectura antes citada (Reyna y Trejo, *op. cit.*).

El aspecto de la cerámica se tocó de manera superficial (Reyna, 1991a), por lo que en esta comunicación lo haremos con mayor amplitud; inicialmente se resumirán los antecedentes de la zona arqueológica y nuestros trabajos en campo, para finalmente reflexionar sobre el carácter local y/o exógeno de la Cultura Mezcala.

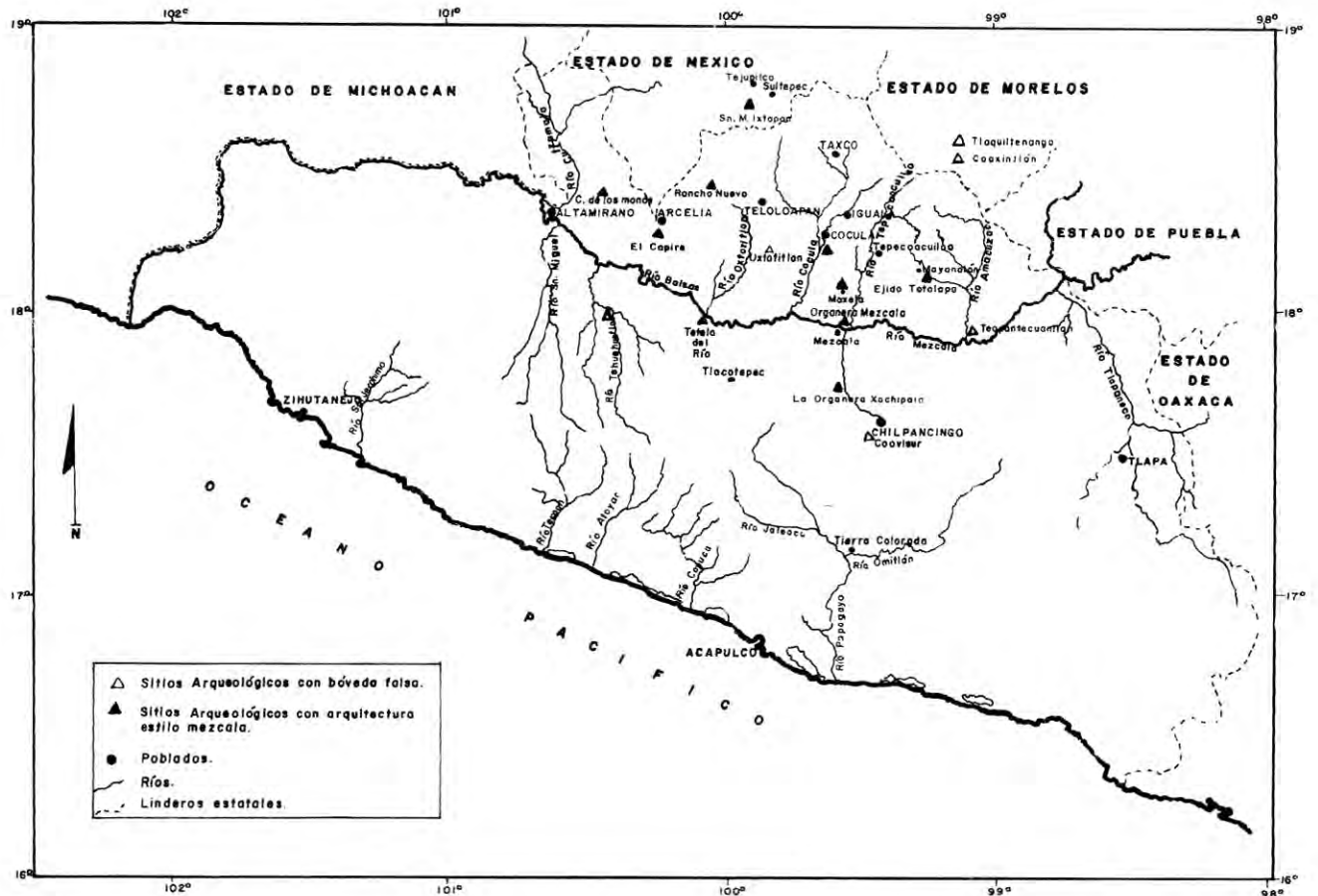
<sup>1</sup> En el estado de Guerrero existen otros sitios arqueológicos denominados La Organera, como La Organera frente a la población de Mezcala, o La Organera en Tepecoacuilco, por lo cual a ésta se le llama La Organera-Xochipala.

## Localización y descripción de la zona

La Organera-Xochipala se encuentra aproximadamente tres kilómetros al sureste del poblado de Xochipala en el municipio de Eduardo Neri (antes Zumpango del Río). Para llegar al sitio se toma la carretera federal México-Acapulco, desviándose hacia el poniente en el km 248, en el entronque conocido como Casa Verde, por la carretera que conduce a Xochipala, Filo de Caballos y Tlacotepec, sobre la que se recorren



Foto 1. Panorámica de la Organera-Xochipala.



Plano 1.

10 km, y de allí otros dos kilómetros más de brecha en dirección sur (no existe señalamiento de acceso) (véase Plano 1).

La zona está ubicada sobre una estribación o filo, rodeada por la Barranca del Salado. Este asentamiento de carácter cívico ceremonial adecúa su trazo a la topografía natural del terreno, al que sus constructores modificaron por medio de terrazados y rellenos artificiales, siguiendo una orientación y desnivel norte-sur (véase Foto 1).

Las estructuras se encuentran dispuestas alrededor de plazas y patios colocados a diferentes niveles, comunicados por pasillos y escaleras, conservando la mayoría aplanados de estuco en pisos y peldaños (véase Plano 2).

Al momento se han registrado tres plazas y cinco patios, donde se habían liberado, total o parcialmente, 14 edificaciones y cuatro elementos arquitectónicos, quedando por explorar varios montículos saqueados, entre ellos los más altos de la zona, y un posible juego de pelota.

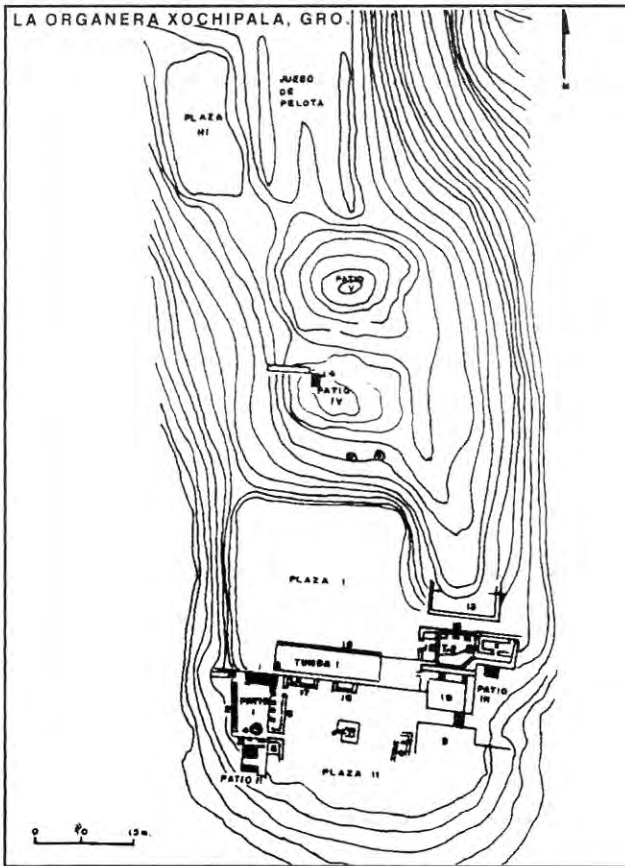
Una observación preliminar indica que el sistema constructivo de basamentos y plataformas consiste en

núcleo de tierra y piedras irregulares, recubierto con piedra caliza, careada al exterior, unida con mortero de barro.

Algunos basamentos presentan talud rematado por un paramento vertical corto, decorado con una hilera horizontal de clavos de piedra, colocados sobre una



Foto 2. Basamento de la Estructura 11 con tablero en escapulario.



Plano 2.

superficie remetida; otros tienen muros verticales. Uno de estos basamentos con muros en talud tiene una especie de "tablero en escapulario" sencillo, también decorado con clavos de piedra (véase Foto 2).

Sobre los basamentos se encuentran los cuartos o templos de planta rectangular, con paredes igualmente recubiertas con piedra careada. Pueden tener un solo acceso, o bien quedar abiertos hacia una plaza, patio o pasillo, con vanos separados por dos o más pilares de planta cuadrangular o rectangular (véase Foto 3). Uno de los primeramente citados tiene ade-



Foto 3. Estructura 5 recién restaurada.

más decoración exterior de hileras verticales de clavos de piedra, y otro una banqueta interna.

Como soporte de dos cuartos o templos se encuentran dos tumbas: una de 13.60 m de largo, y otra de 3.50 m. Ambas están techadas con el sistema de bóveda falsa, también conocido como "bóveda maya", que consiste en colocar grandes piedras escalonadas o saledizas sobre un muro vertical, rematadas por grandes lajas (véase Foto 4). Este sistema de techumbre también se ha detectado en tres pasillos.

Existen escalinatas adosadas, con o sin alfardas según su altura, y escalinatas remetidas. En algunos puntos del sitio se pueden observar subestructuras, por lo general expuestas por los saqueadores, cuya secuencia y comprensión requiere de estudios más profundos.

Entre los elementos arquitectónicos de menor tamaño se pueden mencionar uno de planta circular con brocal y canal de desagüe en el fondo; otro de planta cuadrangular, también con un canal o desagüe lateral, y una especie de tinas, cubiertas con varias capas gruesas de estuco.



Foto 4. Bóveda falsa.

## Antecedentes

La Organera-Xochipala fue conocida —y saqueada— desde fines del siglo pasado. Ya en 1896 William Niven menciona en su famoso "Diario" el haber conocido y explorado el sitio "Órganos", donde liberó parcialmente tres cámaras, encontrando relleno de arcilla, ceniza y cerámica rota. Tomó siete fotografías, una de las cuales, la que corresponde al pasillo techado con bóveda falsa, fue publicada por Gay (1987:203).

A principios de siglo, Adela Breton visita el sitio y hace mención a una construcción techada con bóveda

falsa (posiblemente la Tumba 1) aunque, como dice Schmidt, sin concederle mayor importancia (Schmidt, 1977).

En 1948 Miguel Covarrubias incluye a Xochipala en la Provincia Arqueológica del Río Mezcala, caracterizada por la gran cantidad de objetos de piedra tallada y pulida, encontrados en numerosos sitios prehispánicos allí asentados.

La Organera-Xochipala y muchos otros sitios arqueológicos de la región se saquearon en forma alarmante, sobre todo a partir de los años sesenta, con el afán de obtener adornos, vasijas y sobre todo las famosas figurillas de estilo Xochipala a las que Gay (1972) suponía como antecesoras de lo olmeca.

**Cuadro 1. La Organera-Xochipala, Guerrero.**

**Tipos cerámicos  
Pozo E11-S31**

Capas → Tipos ↓	Piso estuco					Total por tipo	%
	I	II	III	IV	V		
Doméstica burda	31	29		17	11	88	14.14
Rincón burdo	5	4			1	10	1.68
Rojo micáceo	66	22			2	98	14.46
Crema burda	3	3			1	7	1.12
Doméstica fina	35	23		27	13	98	15.74
Doméstica fina con engobe craquelado	4	5		11	4	24	3.85
Doméstica fina con engobe rojo	12	21		13	1	47	7.54
Doméstica fina con engobe amarillo rojizo	9	13			2	14	2.24
Bordes aserrados				4	1	5	0.00
Rincón fino	3	3		2	4	12	1.95
Rincón fino con engobe rojo jaspeado		3		8	5	16	2.56
Rincón fino con engobe café jaspeado				1		1	0.01
Engobe café rojizo opaco	5	4		20	22	51	0.18
Pasta fina	1			5	2	8	0.12
Pasta fina con engobe rojo pulido	1				2	3	0.04
Pasta fina con engobe blanco mate				1		1	0.01
Pasta amorfa	1	4				5	0.08
Cocción diferencial					2	2	0.03
Blanco granular	8	9		18	13	48	7.71
Matlatzinca	10					10	1.68
Yestla naranja negro sobre blanco	11	16				27	4.33
Yestla naranja negro sobre naranja	18	2				20	3.21
Yestla naranja café y guinda/nat.	1	2				3	0.04
Yestla naranja negro y rojo sobre blanco	8					8	1.28
Azteca III	8	4				12	1.95

En 1975, Paul Schmidt inicia su Proyecto Valle de Xochipala, que consistió fundamentalmente en reconocimientos de superficie, con excavación de algunos pozos de sondeo, presentando resultados preliminares en sus informes de 1976 (a) y 1979, y en un artículo de 1986. En 1990 publica los resultados finales.

En un área de 80 km<sup>2</sup> registró 94 sitios arqueológicos, uno de los cuales es La Organera-Xochipala. De un total de ocho pozos de sondeo en el área, cuatro fueron realizados en La Organera-Xochipala y, como se puede apreciar en el plano del sitio levantado en 1976 (1990:92), ninguna de las estructuras ahora expuestas estaba liberada.

Con los materiales cerámicos de éste y otros sitios aledaños define dos tradiciones: la Temprana abarca tanto fases del Preclásico Medio y Superior como del Clásico, y la Tardía incluye al Epiclásico y al Posclásico.

La opinión de Schmidt es que las construcciones de La Organera-Xochipala con techumbres de bóveda falsa corresponden a la fase tardía del Clásico (Schmidt, 1986) o al Epiclásico (1990) (Schmidt, 1990).

En la década de los ochenta, personal del INAH efectuó diversos trabajos de liberación, consolidación y reconstrucción en las estructuras que actualmente se pueden observar en la zona, ignorando tanto el estudio arquitectónico como el análisis y estudio de los demás materiales culturales.

Excepto por los trabajos pioneros de Schmidt, las evidencias culturales permanecían desarticuladas, desconociéndose con certeza su cronología y filiación cultural, así como sus procesos de desarrollo temporal, espacial y su papel e importancia en el ámbito regional y mesoamericano.

### Primera Temporada de Campo 1990

Ante la imposibilidad de llevar al cabo el proyecto interdisciplinario originalmente presentado, los trabajos de campo consistieron, entre otros, en la delimitación de la zona en 90 430.6 m<sup>2</sup>, de los cuales aproximadamente 5 500 están ocupados por las estructuras de mayor tamaño. Se efectuó el levanta-

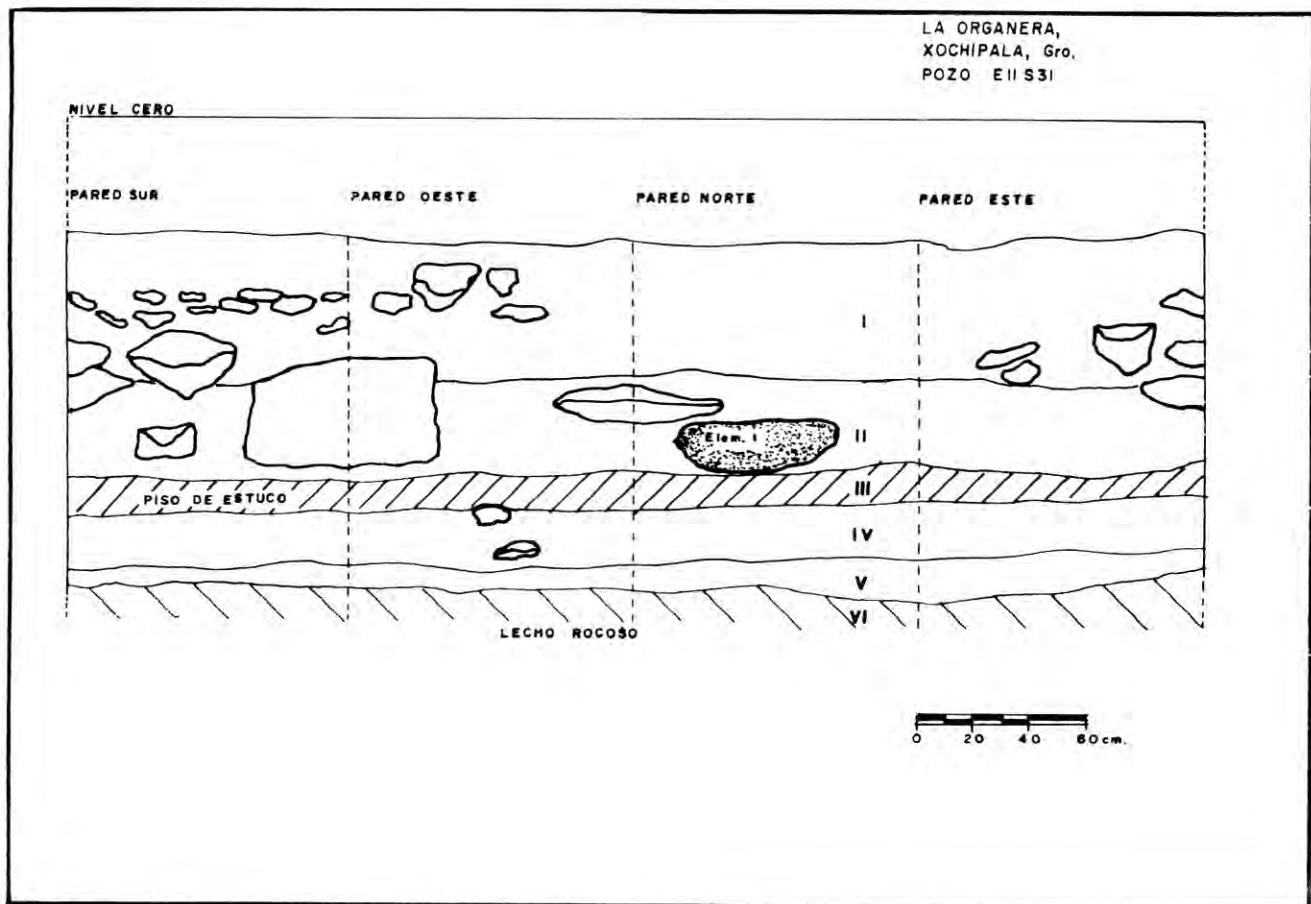


Figura 1.

miento topográfico y arquitectónico y se reticuló el área nuclear para controlar recolección de superficie y excavaciones (Reyna, 1991b)

Al centro de lo que posiblemente sea la cancha del juego de pelota se practicaron cinco pozos contiguos, en los cuales se llegó a lecho rocoso a los 90 cm de profundidad en promedio, encontrándose parte de una construcción habitacional tardía. Cinco calas fueron excavadas en el extremo suroeste a partir de un pozo de sondeo en el cual se perforó un piso de estuco, localizado a 1.20 m de profundidad, que sellaba materiales culturales, llegando a lecho rocoso entre 1.53 y 1.60 m de profundidad.

Dado que el análisis y estudio de los materiales cerámicos y líticos, recuperados tanto en excavación como en recolección de superficie, recién se inició, presentamos únicamente los resultados preliminares, sobre todo del pozo de sondeo al que hicimos referencia, en el cual consideramos haber obtenido una buena estratigrafía (E11-S31), cuyos resultados se plasman en el Cuadro 1.

Encima del piso estucado se identificaron dos capas: la superior, de 0.40 a 0.90 m de profundidad, resultó de tierra humítica café y contuvo grandes

pedras calizas sin trabajar y lascas, producto del derrumbe de muros de una construcción habitacional tardía adosada a un muro de buena factura, posiblemente el cabezal del juego de pelota. La inferior, de 0.90 a 1.20 m de profundidad, contenía tierra amarillenta y el mismo tipo de pedras y lascas. El piso estucado se halló de 1.20 a 1.33 m de profundidad, incluyendo su firme, y careció de materiales culturales (véase Figura 1).

Bajo el piso se hallaron dos capas más, la superior de tierra amarillenta fuertemente compactada, entre 1.33 y 1.51 m de profundidad, y la inferior, de tierra gris suave, llegó hasta 1.60 metros.

### La cerámica

En el análisis general de los materiales de La Organeira-Xochipala se han identificado 16 tipos cerámicos con base en la observación macroscópica de la pasta, siete de ellos con variantes determinadas por el acabado de superficie. Para su análisis se siguió la metodología propuesta por Niederberger (1976:110).

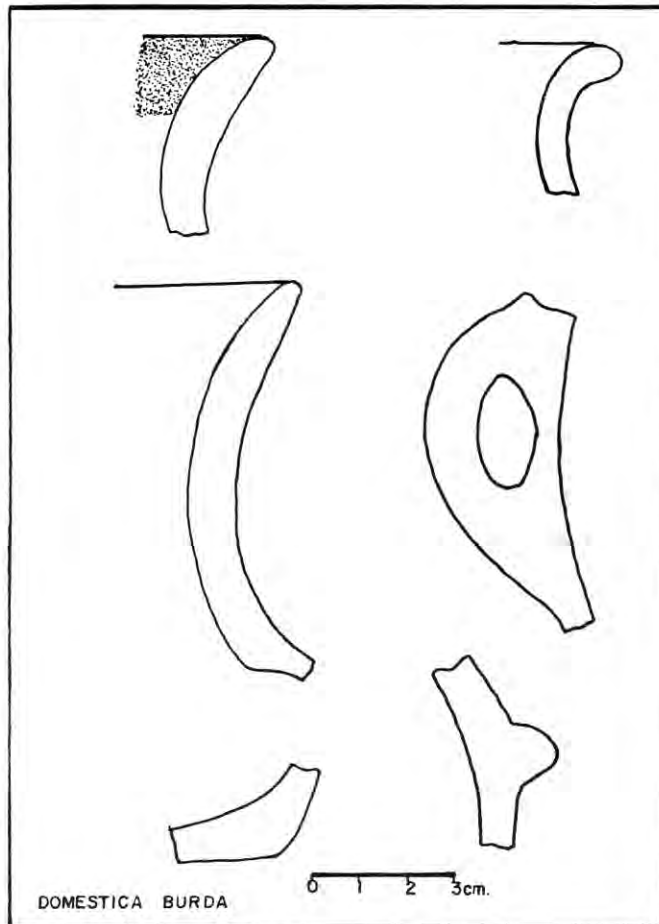


Figura 2

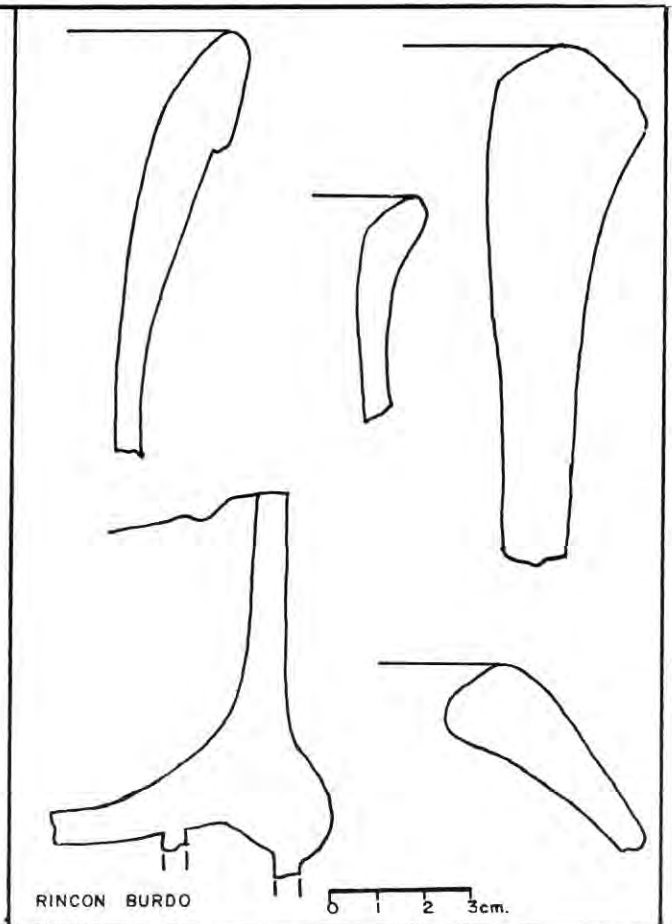


Figura 3

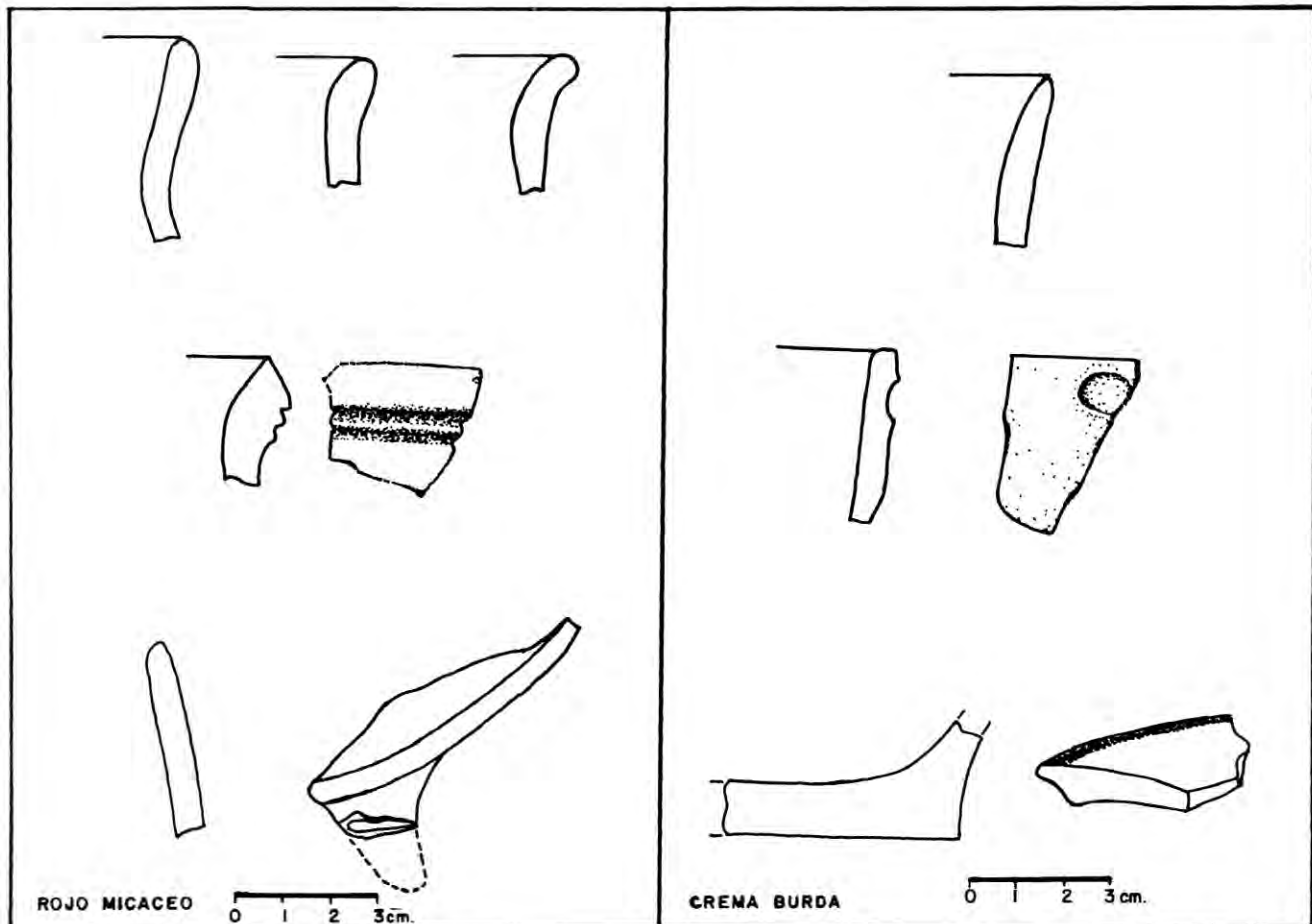


Figura 4.

Figura 5.

Por el momento se han asignado nombres descriptivos provisionales a aquellos tipos con los cuales no estamos familiarizados, conservando aquellos de tipos y variantes dados con anterioridad, siempre y cuando exista coincidencia. La descripción pormenorizada de ellos se dará una vez concluido el análisis de todos los materiales. A continuación se sintetizan sus características más relevantes:

*Doméstica Burda.* La pasta, de tono café rojizo, contiene inclusiones no plásticas fácilmente visibles, blancas opacas en abundancia, blancas cristalinas, y escasas negras y doradas. Por lo general, la superficie tiene barbotina mate, presentándose como forma predominante la olla (véase Figura 2).

*Rincón Burdo.* Este tipo, anteriormente descrito (Reyna, 1987), se caracteriza por su pasta café rojiza y su alto contenido de grandes y abundantes partículas en color negro; las blancas y doradas están presentes, aunque escasas y de menor tamaño. Las formas predominantes son grandes tinajas de boca abierta, ollas y cajetes trípodes con soportes sólidos. Como variante se le encuentra con engobe blanco

delgado. Algunos fragmentos están estucados y posiblemente pertenezcan a braseros (véase Figura 3).

*Rojo Micáceo.* Se caracteriza por el color rojo oscuro de la pasta y la abundancia de partículas doradas y blancas. Por ahora sólo se han identificado ollas. Una variante tiene barbotina de lustre bajo (véase Figura 4).

*Crema Burda.* Su pasta en color crema tiene inclusiones no plásticas rojizas, blancas y negras en proporción similar y por lo general está erosionada. Entre las formas identificadas están las ollas y vasijas de base plana (véase Figura 5).

*Doméstica Fina Alisada.* La pasta en tonos bayos, rojizos y café, contiene inclusiones no plásticas difícilmente visibles que aparecen como puntos negros, blancos y escasos dorados. La superficie puede estar únicamente alisada o con barbotina tersa y de lustre bajo sobre todo en los cuellos. La forma predominante es la del cajete, seguida por pichanchas o coladores para nixtamal. Como variantes se encuentran con engobe café oscuro craquelado, con engobe rojo oscuro mate, y con engobe amarillento rojizo pulido y

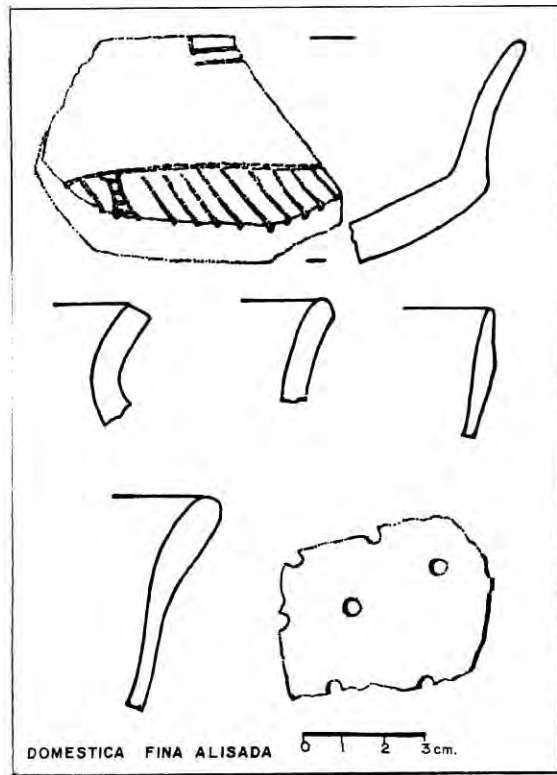


Figura 6.

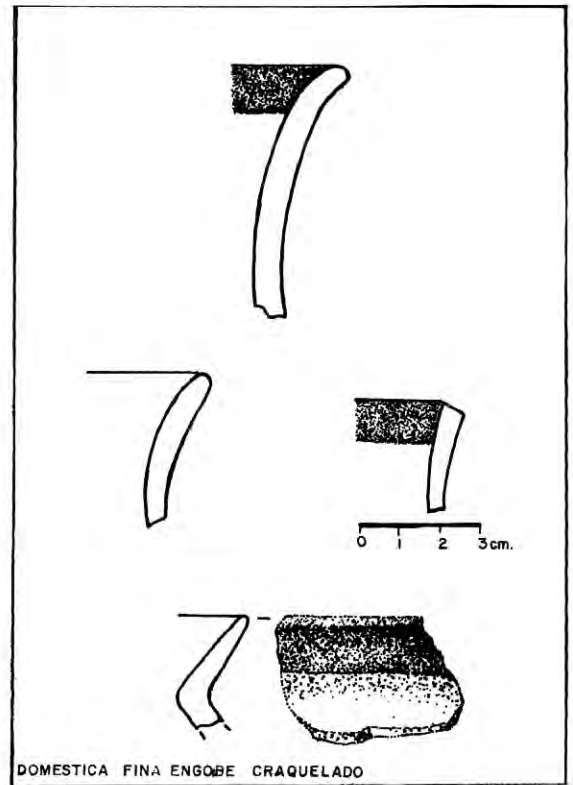


Figura 7.

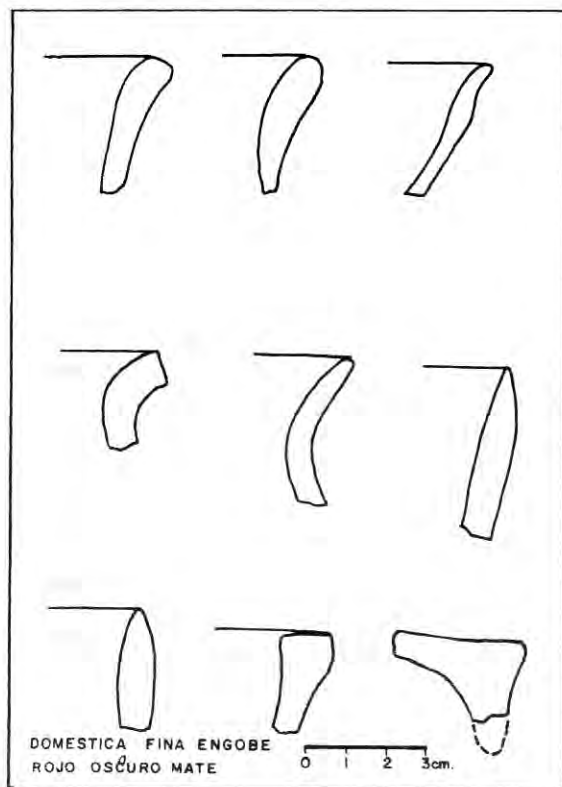


Figura 8.

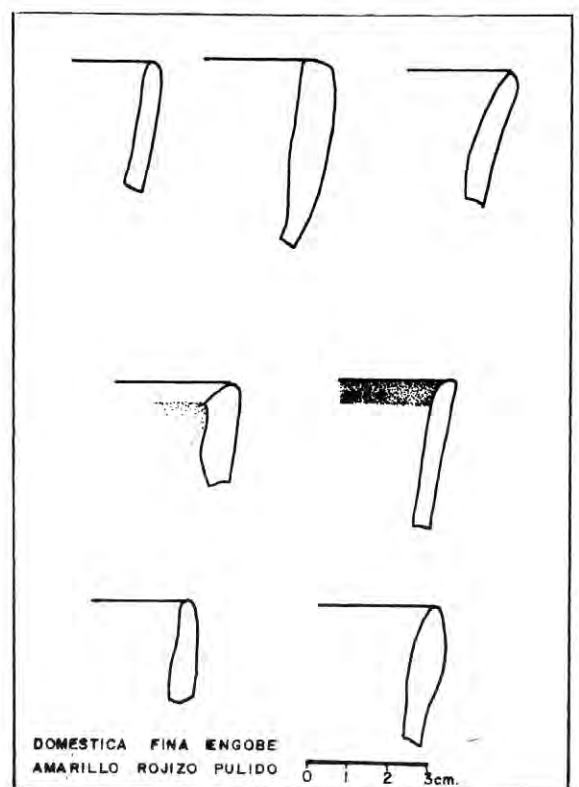


Figura 9.



textura jabonosa (véanse Figuras 6 a 9 y Fotos 5 y 6).

**Bordes Aserrados.** Se caracteriza por tener inclusiones no plásticas difícilmente visibles, negras y blancas y por su pasta de aspecto laminar, que al fracturarse deja bordes aserrados. Sólo se han identificado tiestos de ollas con barbotina alisada de lustre bajo, la cual, igual que la pasta, tiene tonos bayos y cafés (véase Figura 10).



Foto 5. Cerámica doméstica fina alisada.



Foto 6. Cerámica doméstica fina engobe rojo.

**Rincón Fino.** Este tipo, también descrito con anterioridad (Reyna, *op. cit.*), se distingue por la abundancia de partículas negras, de menor tamaño que en el denominado Burdo, blancas y algunas doradas. Los tiestos corresponden a cajetes y ollas, con o sin barbotina mate. Se han identificado algunos tiestos de cántaros, cuyo acabado de superficie imita al Blanco Granular, y otros con engobe rojo jaspeado. Un solo tiesto tiene engobe café jaspeado y pulimento de lustre medio (véanse Figuras 11 y 12).

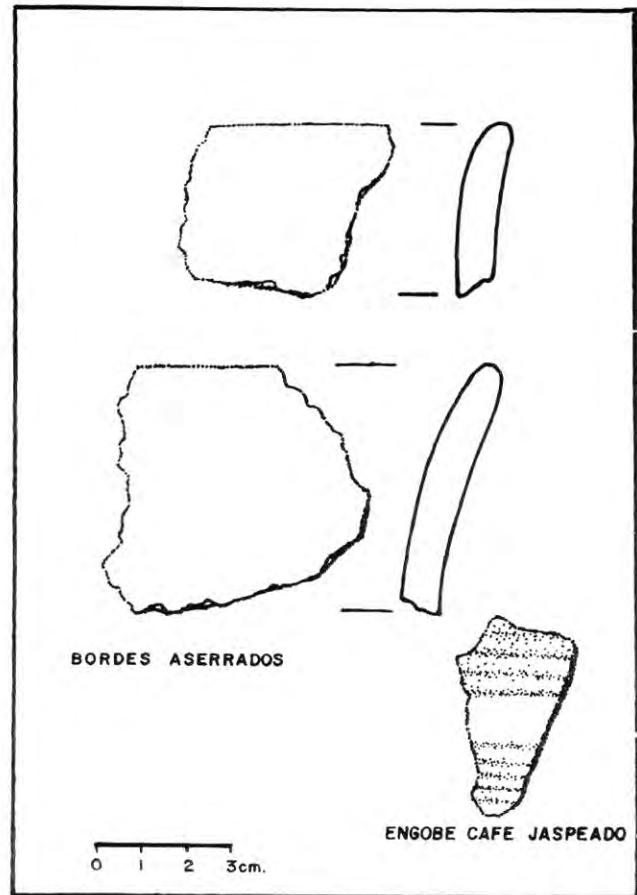


Figura 10.

**Engobe Café Rojizo Opaco.** La pasta contiene pequeñas partículas blancas y negras que predominan sobre rojizas y doradas. Se caracteriza por la aplicación imperfecta, como a brochazos, de un engobe café rojizo, diagnósticamente opaco. Las formas predominantes son de cajetes de base convexa y cuerpo de paredes ligeramente curvas, convergentes o divergentes (véase Figura 13).

**Pasta Fina.** Sobre una matriz de arcilla naranja o rojiza apenas son visibles con lupa diminutas partículas en colores blanco y negro. Su sonido es metálico y su fractura recta. Las formas predominantes son los cajetes de base convexa o plana y ollas. Dos variedades son las que tienen engobe rojo pulido de lustre medio y otra con engobe blanco firme y mate (véase Figura 14).

**Pasta Amorfa.** Tanto el color de la pasta como la forma de las vasijas son bastante parecidas a Pasta Fina, sólo que este tipo se caracteriza por su pasta de aspecto amorfo al carecer de inclusiones no plásticas. Su sonido es altamente metálico, y su fractura, recta. Por lo general está alisada o tiene barbotina pulida de lustre bajo. Las formas predominantes son los cajetes

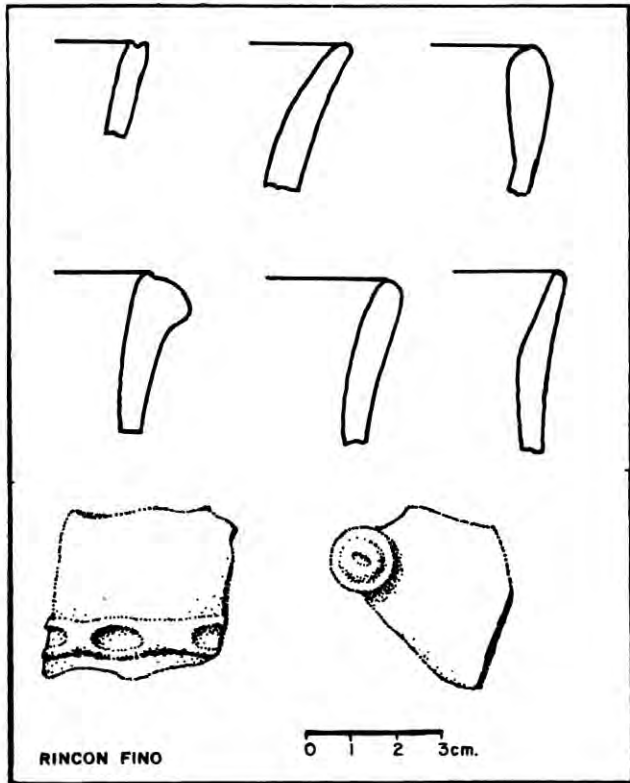


Figura 11.

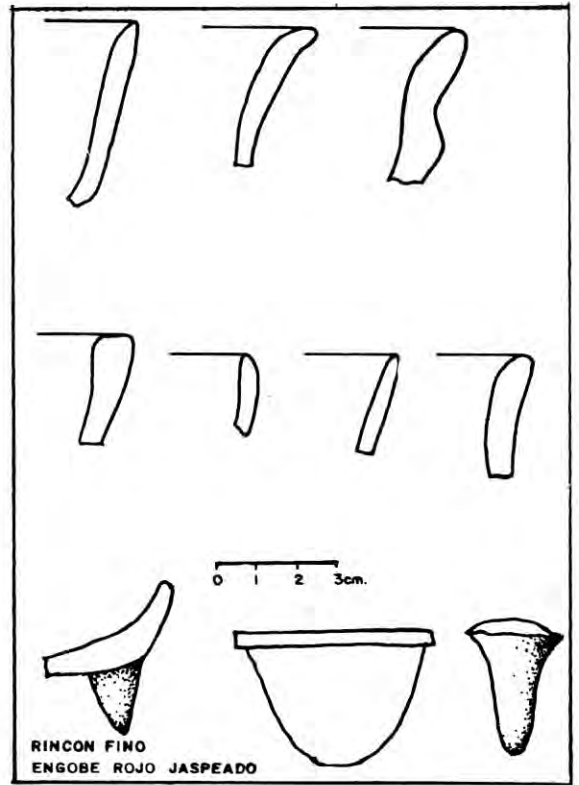


Figura 12.

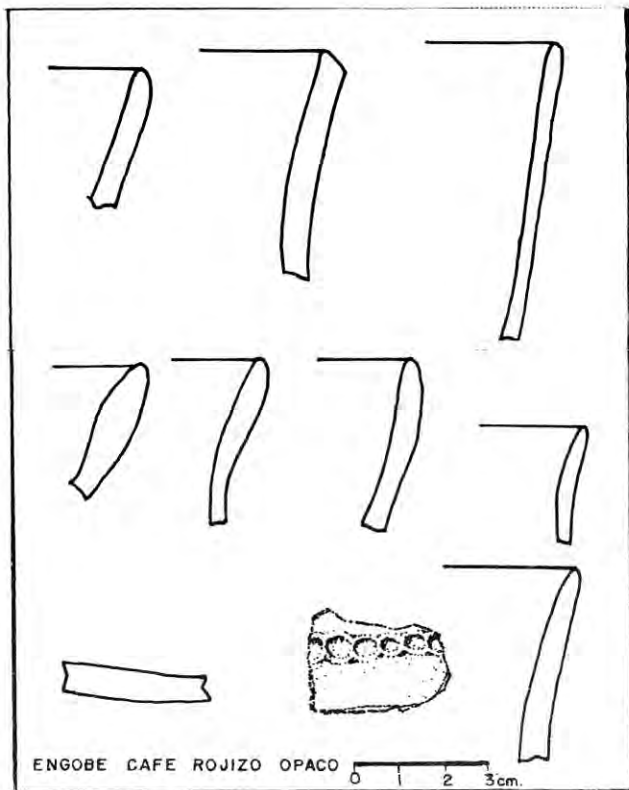


Figura 13.

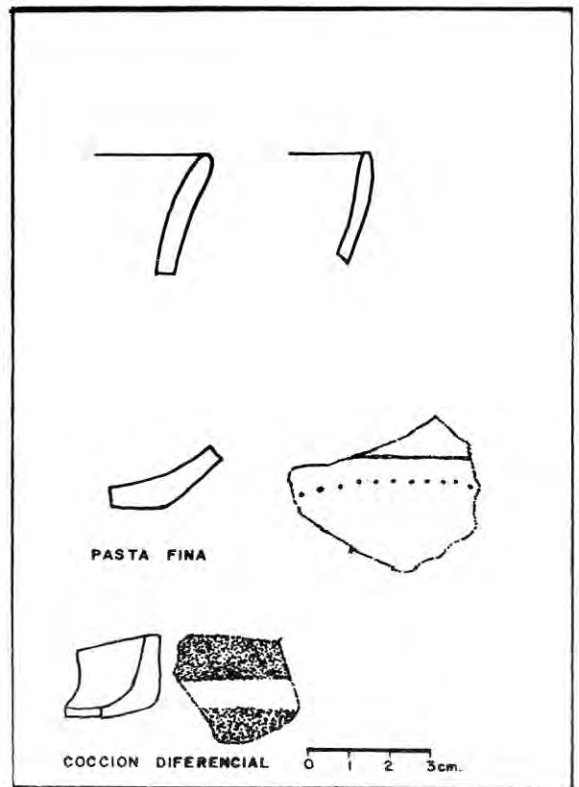


Figura 14.

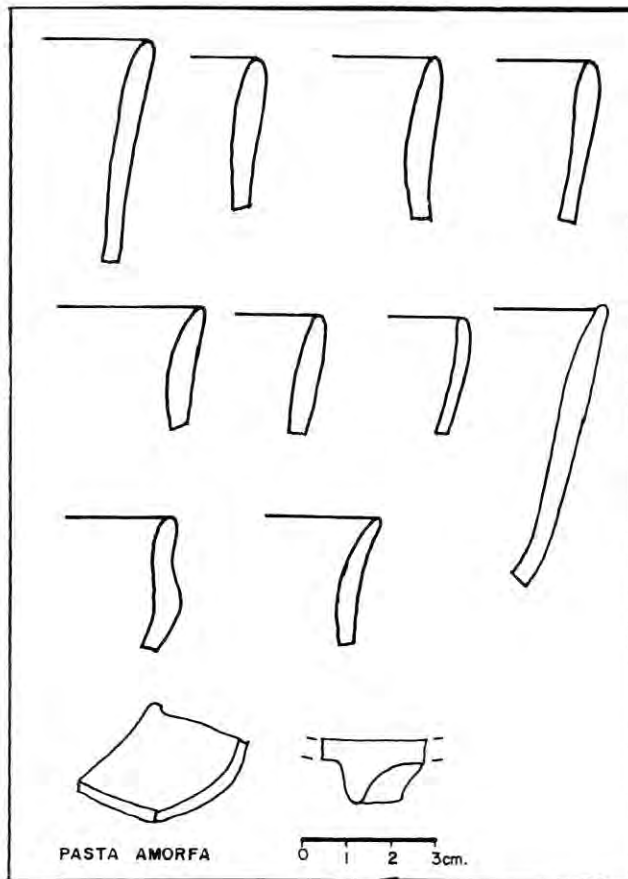


Figura 15.

de paredes curvas, ligeramente convergentes o divergentes, base convexa y soporte anular (véanse Figura 15 y Foto 7).

*Cocción Diferencial.* La pasta contiene pequeñas partículas negras sobre una matriz de arcilla en color bayo con núcleo negro. De los dos únicos tiestos de este tipo, uno corresponde tal vez a un vaso o cajete de base plana y otro a una olla (véase Figura 14).

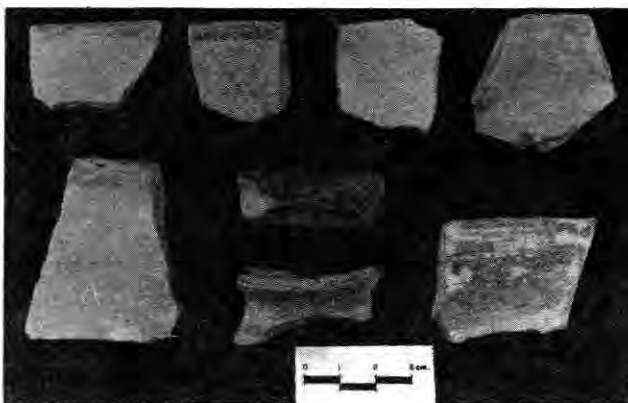


Foto 7.

*Blanco Granular.* Esta cerámica, ampliamente descrita en varias publicaciones, tiene inclusiones no plásticas fácilmente visibles, predominando las de color rojo y negro sobre las blancas y doradas. Puede, o no, tener un característico engobe blanco delgado y opaco, sobre el que se pintaron bandas en color rojizo, marrón o negro. Las formas características son los cántaros con asas verticales, las tinajas y, en menor importancia, los cajetes (véanse Figura 16 y Foto 8).

*Matlatzinca.* La pasta contiene pequeñas inclusiones no plásticas blancas y siempre presenta núcleo negro. La superficie está cubierta por un grueso y terso engobe blanco sobre el que se aplicaron diversos motivos geométricos en rojo predominando los triángulos, espirales y líneas rectas paralelas. Tiene pulimento de alto lustre y las formas más características son los cajetes y molcajetes de paredes curvo convergentes, trípodes, con soportes huecos (véanse Figura 17 y Foto 9).

*Yestla-Naranja.* La pasta, en tonos bayos y rojizos, contiene mayoritariamente partículas blancas, seguidas por negras y doradas. Por el acabado de superficie se distinguen cuatro variedades, dos sin engobe y dos engobadas: negro sobre bayo, negro sobre naranja, guinda y naranja sobre blanco, y negro y naranja sobre blanco. Los motivos decorativos son geométricos, predominando líneas gruesas paralelas, triángulos, bandas de puntos, etc. La forma predominante es la del molcajete trípode, con soportes globulares huecos. Pocos tiestos parecen corresponder a ollas (véanse Figura 18 y Fotos 10 y 11).

*Azteca III.* Esta cerámica, ampliamente descrita en la literatura arqueológica, tiene delgadas paredes de pasta amorfa, alisada y decorada con motivos pintados en negro: finas líneas rectas, onduladas o quebradas, espirales, etc. Los tiestos pertenecen a cajetes y ollas (véase Figura 19).

*Azteca III Local.* La pasta, en tonos café y rojizo, contiene inclusiones blancas, predominando sobre negras y doradas. Los tiestos pertenecen a molcajetes, burdamente elaborados, con soportes almenados sólidos y decoración pintada en negro con motivos de gruesas líneas y líneas punteadas (véanse Figura 20 y Foto 12).

### El hallazgo estratigráfico de la cerámica

Como se puede observar en el Cuadro 1, las cerámicas denominadas Bordes Aserrados, Pasta Fina en su variante con engobe blanco firme, Rincón Fino en su variedad Café Jaspeado y Cocción Diferencial, se hallaron únicamente bajo el piso de estuco.

Rincón Fino en su variedad con engobe rojo jaspeado, Engobe Café Rojizo Opaco, Pasta Fina y su variedad con engobe rojo pulido, así como el Blanco

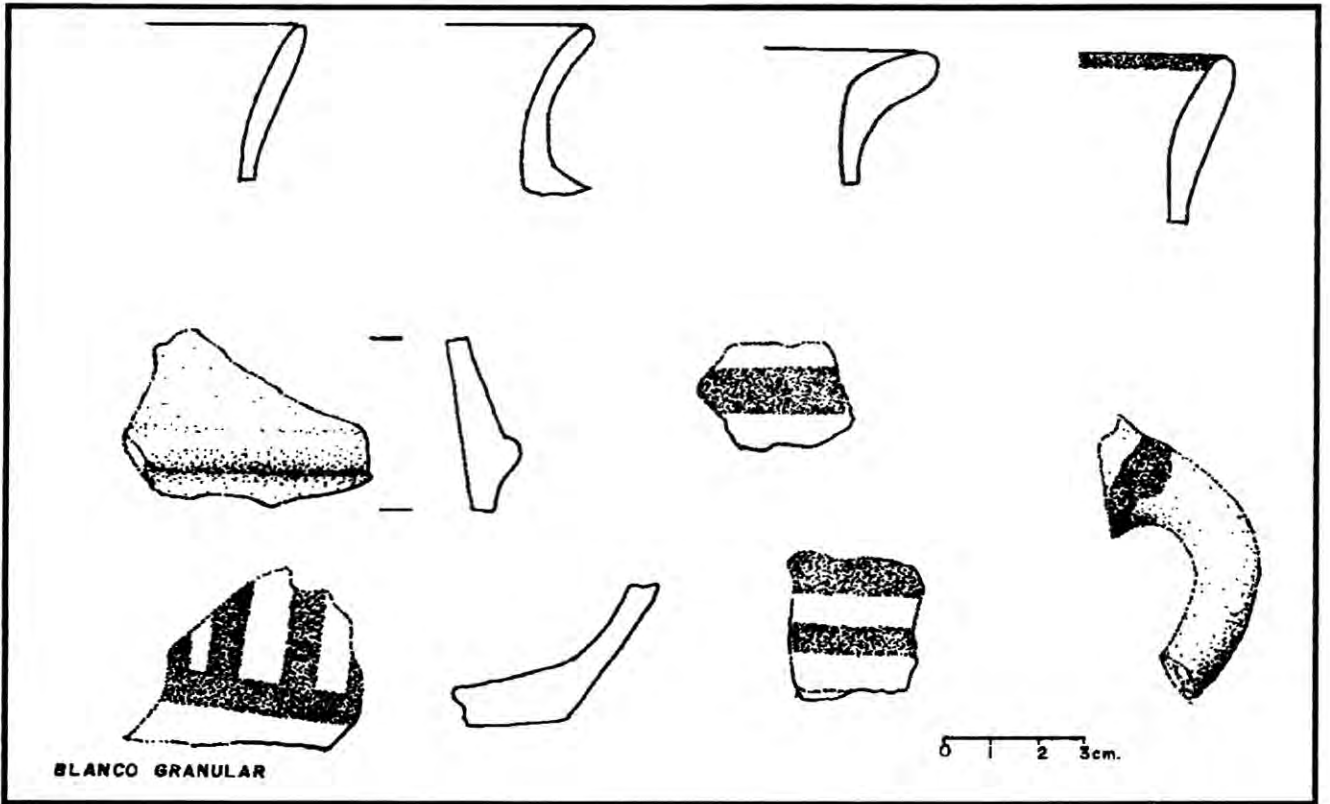


Figura 16.

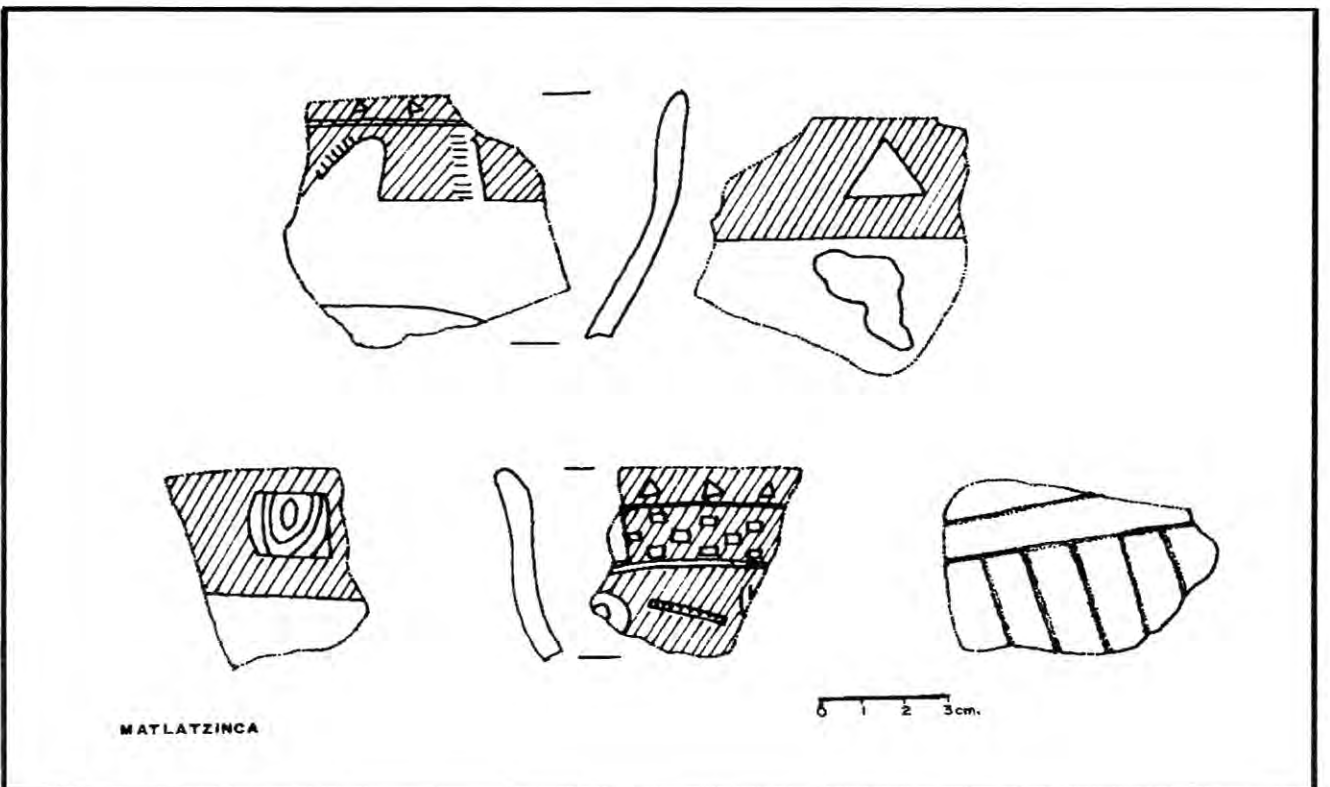


Figura 17.

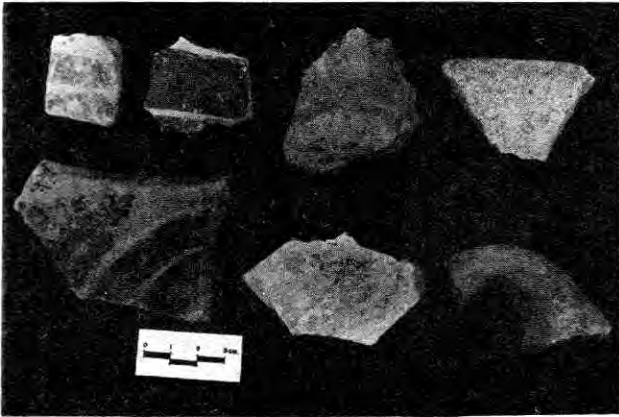


Foto 8. Cerámica blanco granular.

Granular tienen su mayor presencia en los estratos inferiores. Tanto estas últimas como las primeramente citadas, pueden considerarse como las cerámicas tempranas del sitio.

En cambio las cerámicas tardías, Matlatzinca, Yes-tla-Naranjo, Azteca III y su imitación local, se presentan en los estratos superiores, donde Rojo Micáceo adquiere mayor frecuencia.

Por su alto porcentaje (4.5 o más), Doméstica Burda, Rojo Micáceo, Doméstica Fina y sus variantes, Engobe Café Rojizo Opaco, Blanco Granular y Yes-tla-Naranjo, pueden juzgarse como cerámicas de la localidad.

Su comparación con otras tipologías locales y regionales (Weitlaner, 1948; Armillas, 1948a; Paradis *et al.*, 1983; Cabrera Castro, 1986; Rodríguez Betancourt, 1986; Schmidt, 1986 y 1990, etc.), y de otras regiones de Mesoamérica (Fahmel Beyer, 1988; Ortiz Ceballos, 1978; Cobean, 1990; Vargas Pacheco, 1975, etc.) están en sus inicios.

Como resultado de este examen preliminar se puede señalar que la presencia de tiestos con Cocción Diferencial bajo el piso de estuco denota una posible ocupación del sitio por lo menos desde el Clásico Temprano, época en que supuestamente deja de fabricarse (Ortiz Ceballos, *op. cit.*). Por otro lado, se ha encontrado cerámica anaranjada con engobe aplicado "a brochazos" en asociación a un conjunto habitacional, parecido al concepto teotihuacano en Ahuináhuac, donde incluso se menciona una fecha de 200 años a.C. (Paradis, 1987). Esta cerámica, una de las más frecuentes en La Organera-Xochipala, es la que denominamos Engobe Café Rojizo Opaco. Por

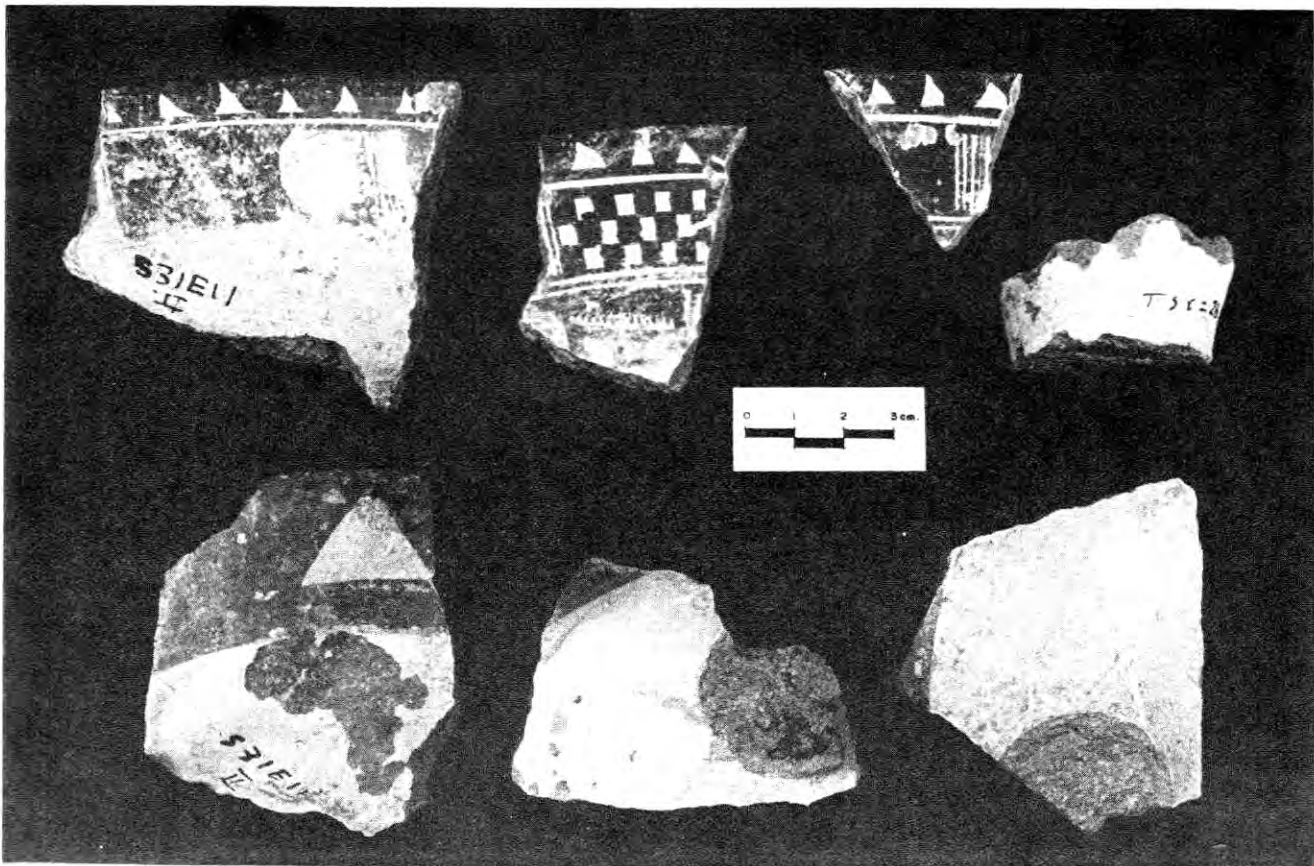


Foto 9. Cerámica matlatzinca.

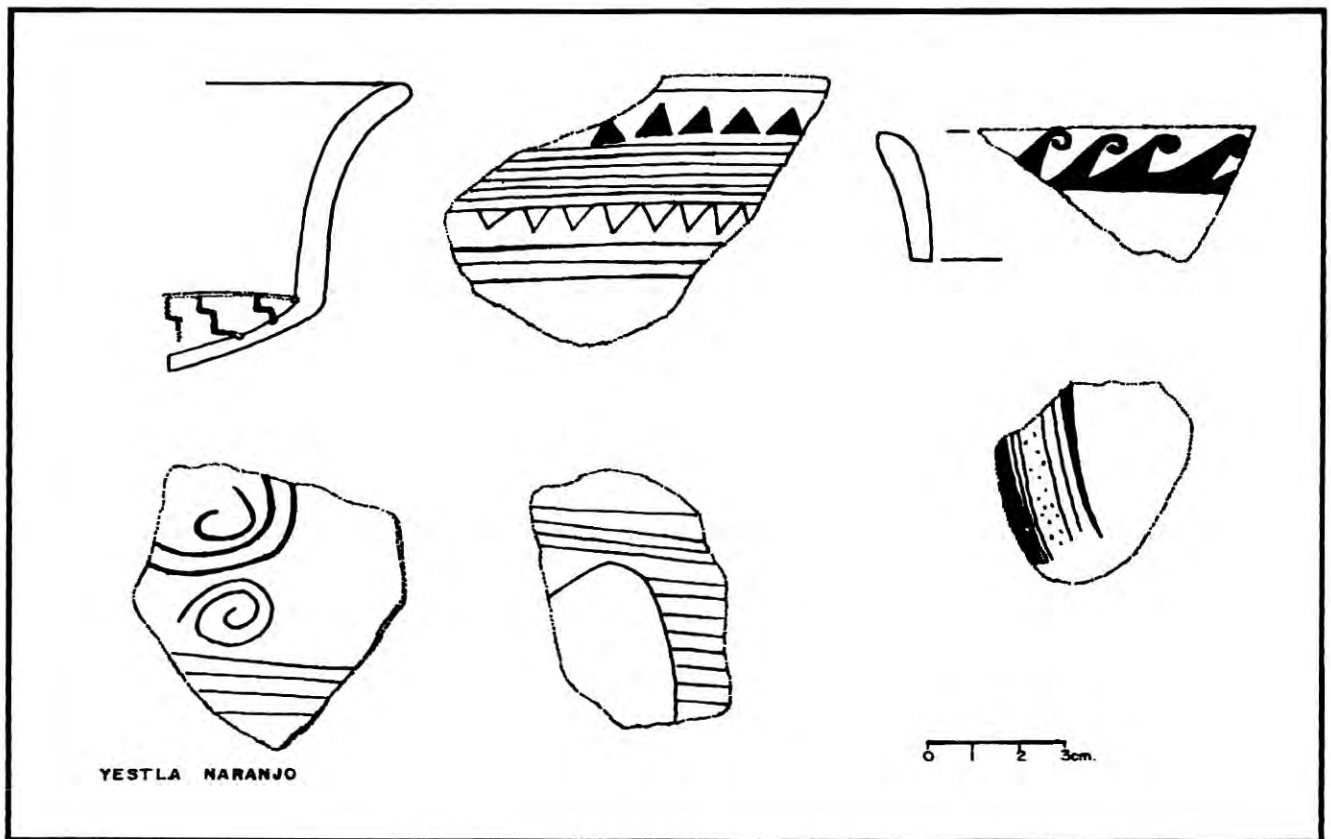


Figura 18.

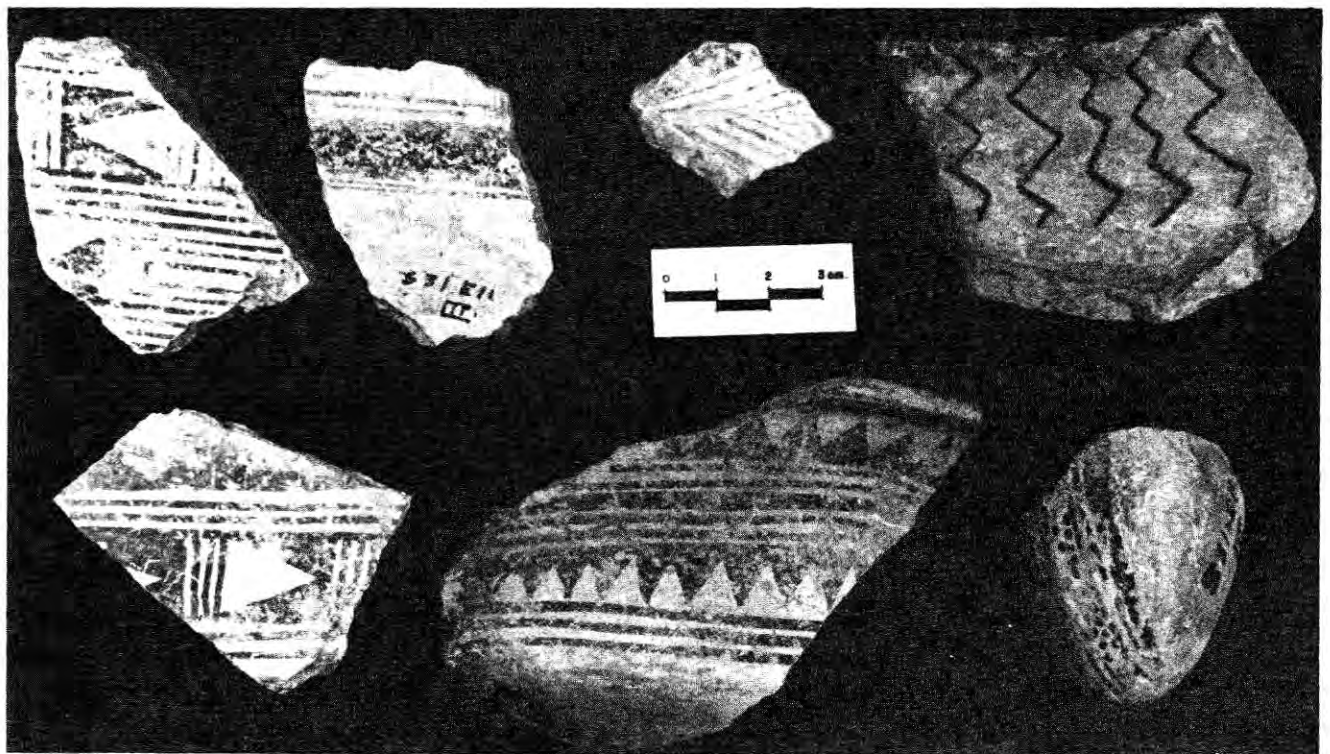


Foto 10. Cerámica Yestla Naranjo negro/engobe crema.

ahora desconocemos la asociación de estos tipos cerámicos con otros elementos culturales como la arquitectura, escultura o lítica menor.

De manera tentativa, y al igual que Schmidt (1986), señalamos la gran similitud que existe entre nuestras cerámicas de Pasta Fina y Pasta Amorfa con el Anaranjado Fino, tan ampliamente distribuido en Mesoamérica a partir del Clásico Tardío. Sobre su origen, duración temporal y distribución espacial se ha tratado con mayor amplitud y conocimiento en otras obras, principalmente la de Fahmel Beyer (*op. cit.*). A este tema regresaremos adelante.

Cobean ha identificado para la primera ocupación de Tula, Hidalgo (Fase Prado, 700-800 d.C.) un tipo cerámico que llama Ánimas Anaranjado Pulido, el cual equipara con el Anaranjado Delgado (Cobean, *op. cit.*: 118-126) del Clásico Tardío (700-900 d.C.). Encontramos cierta semejanza formal entre éste y las cerámicas arriba señaladas.

Es relevante anotar que el resto de las cerámicas que Cobean describe para el Complejo Prado están ausentes en la muestra hasta ahora analizada. Tampoco se han identificado materiales diagnósticos de

su Complejo Corral (800-950 d.C.) o Coyotlatelco, ni del Complejo Tollan (950-1150, 1200?) o Mazapa del Posclásico Temprano (Cobean, *ibid.*).

A reserva de concluir con el análisis del resto de los materiales recuperados, por ahora se podría sugerir, o el abandono del sitio para estas fechas, o su persistencia con elementos culturales autóctonos, que escaparon a la influencia de lo Coyotlatelco y lo Mazapa.

Sobre el piso de estuco, y relacionados con las construcciones adosadas a lo que sería el cabezal del juego de pelota, se hallaron materiales del Posclásico Tardío: Matlatzinca, Yestla-Naranjo (de factura local) y Azteca III, tanto importado como de imitación, además de las cerámicas del lugar citadas con antelación.

### Rasgos culturales del área Mezcala

Como señalamos en un trabajo anterior (Reyna y Rodríguez, 1990), los escasos datos confiables sobre la asociación de elementos arquitectónicos, líticos y cerámicos, procedentes de excavaciones controladas en el estado de Guerrero, dificultan la delimitación de

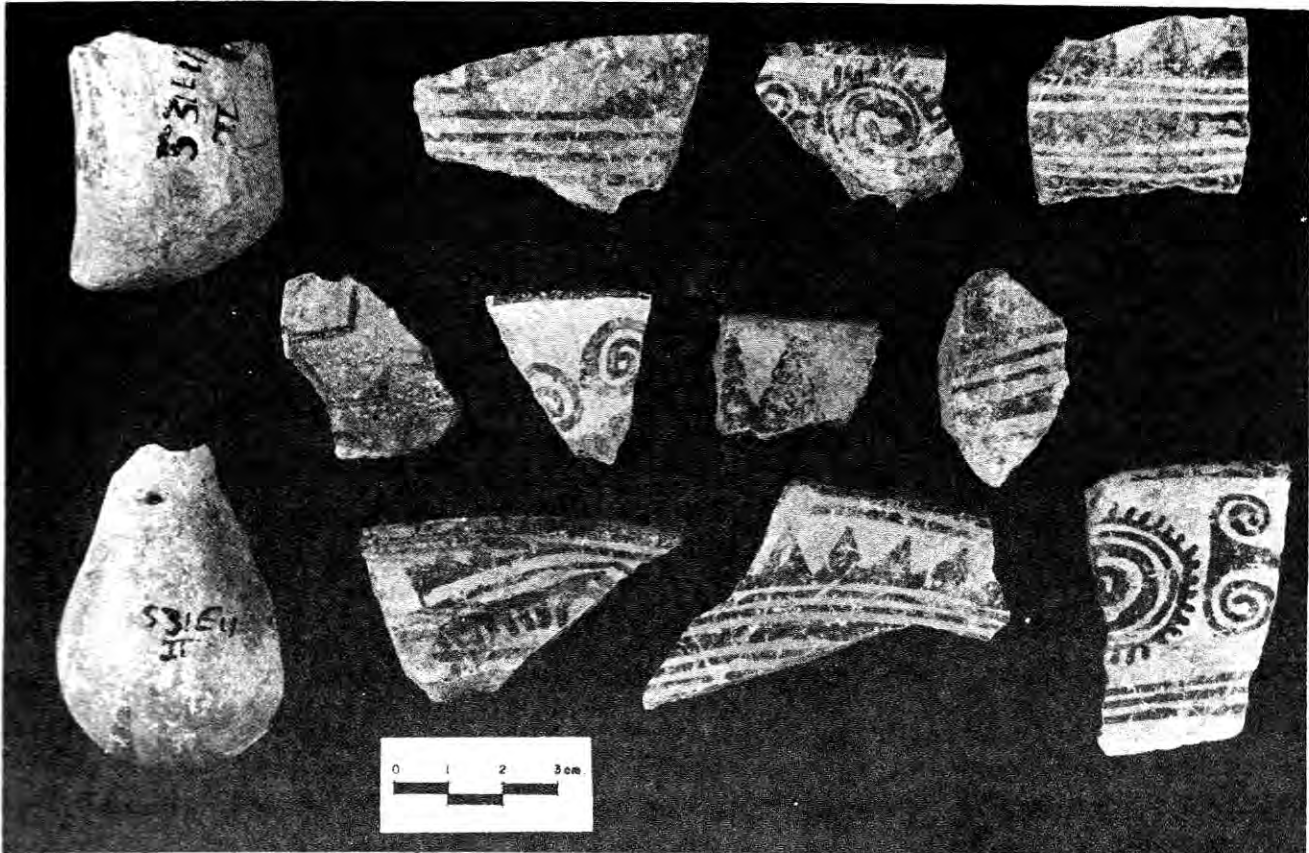


Foto 11. Cerámica Yestla Naranja Negro/Naranja.

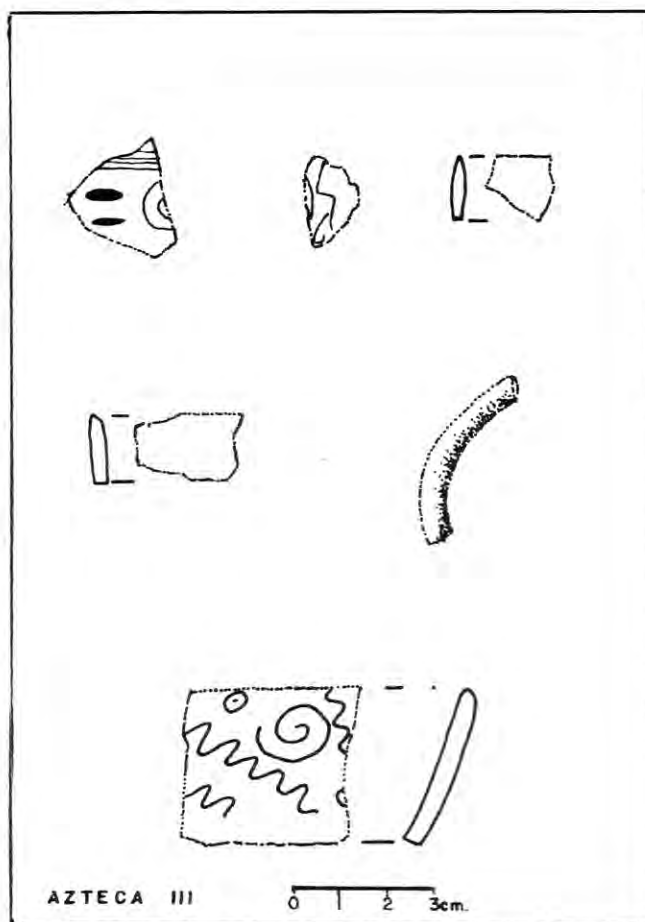


Figura 19.

regiones internas y, a pesar de que varios investigadores lo han intentado (Covarrubias, 1948; Armillas, 1948b; Rubín de la Borbolla, 1964; Paradis y Belanger, 1986), sus fronteras han variado conforme se descubren nuevas evidencias.

Lo que resulta más claro es el hecho de que una amplia región del estado de Guerrero, situada a lo largo del río Balsas, sus tributarios y su colindancia con los estados de México y Morelos, comparten una serie de elementos (arquitectura, lítica, cerámica), que a futuro podrían conformar una "cultura" distinta a las establecidas, y que en apoyo a lo expresado por Schmidt (1976b) puede ser excluida de la Región del Occidente de México.

Con base en observaciones directas sobre la distribución espacial y de los elementos arquitectónicos, podemos anotar que La Organera-Xochipala, a nivel local, forma parte de un complejo cultural mayor, cuyos asentamientos se registran en las estribaciones o filos contiguos (Las Mesas, Las Tejas, El Zacatoso, etc.), siendo La Organera-Xochipala el de mayores proporciones, en cuyo caso podría juzgarse como el centro rector.

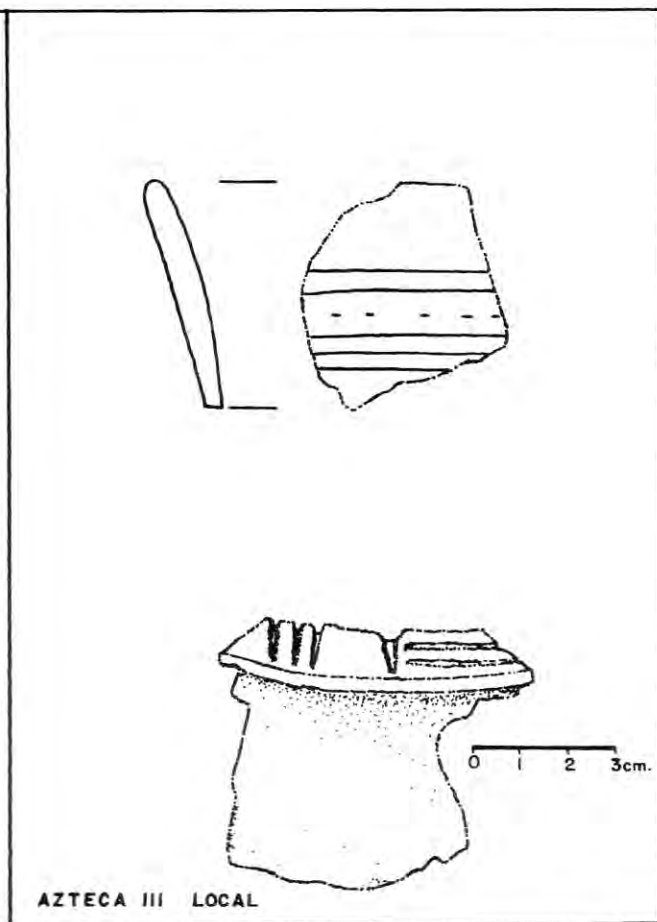


Figura 20.

Su carácter cívico-ceremonial está determinado por su patrón de asentamiento concentrado, estratégicamente ubicado, con basamentos que sostienen cuartos o templos colocados alrededor de plazas y patios, dentro del típico patrón mesoamericano, lo cual la aleja bastante de la situación de marginalidad con que se caracteriza a los asentamientos de la Región del Occidente de México, dentro de la cual algunos autores todavía incluyen al estado de Guerrero.

Su peculiar estilo arquitectónico se repite en diversos y distantes lugares, desde Tierra Caliente hasta La Montaña, pasando por el norte del estado de Guerrero: Cerro de los Monos, El Capire, Rancho Nuevo y Cubo Viejo, cerca de Arcelia; Oxtotitlán, Cocula, Tehuehuetla, ejido Totolapa en Mayanacán, Teopan-tecuaniitlán o Tlalcozotitlán, y varias decenas más entre Mezcala y Tetela del Río (Rodríguez Betancourt, 1986), y a lo largo del Tepeacoacuilco (Paradis y Belanger, 1986) (véase Plano 1).

Más allá de las fronteras políticas del estado de Guerrero se conocen construcciones con bóveda falsa en el municipio de Tlaquitenango, Morelos, en Mesa de los Tepalcates y Coaxintlán o Cerro de Don Cecilio



(Besso-Oberto, 1988). En el Estado de México se reportan basamentos en talud y tablero cerrado, al estilo teotihuacano, pero asociados a figurillas de piedra de estilo Mezcala: Las Parotas, Los Pretiles y, sobre todo, San Miguel Ixtapan, donde se analizaron cinco de estas figurillas como ofrenda a un basamento, por lo que se les asocia con el auge teotihuacano (siglo VI d.C.) (Tovalín y Hernández, s/f).

Cabe mencionar aquí que en el estado de Guerrero el hallazgo de estas figuras esquemáticas talladas en piedra en contextos arqueológicos ha sido prácticamente nulo. Además de los datos asentados en el trabajo de González y Olmedo (1990), tenemos conocimiento de que Luisa Paradis y su equipo de investigadores excavaron una cerca de San Juan Tetelcingo, asociada a materiales del Clásico (Paradis, comunicación personal, 1990). Al parecer en la Tumba 2 de La Organera-Xochipala una investigadora del INAH encontró un pendiente en forma de figura humana esquemática como ofrenda a un entierro primario



Foto 12. Cerámica Azteca III Local.

(Gabriel Heredia, comunicación personal, 1990), hallazgo del cual no existe información adicional.

En suma, la cultura material de La Organera-Xochipala, atestiguada fundamentalmente por los restos arquitectónicos expuestos y la cerámica hasta ahora analizada indica, por lo menos, tres etapas de ocupación.

La primera y más antigua, totalmente cubierta por la segunda, se manifiesta en las subestructuras expuestas por saqueo, cuya secuencia y comprensión requiere de estudios sistemáticos. Ésta posiblemente se asocie a las cerámicas con Cocción Diferencial y de Engobe Café Rojizo Opaco, las que aparentemente pueden situarse hacia el Clásico Temprano.

La segunda, en la que se reutilizaron materiales de la primera y a la cual pertenecen la mayoría de las estructuras ahora visibles, por su asociación con las cerámicas que relacionamos con el Anaranjado Fino, podría situarse hacia el Clásico Tardío, Terminal o Epiclásico, cuando ocurre la decadencia y el posible abandono del sitio.

La tercera, y última, ocurrió cuando La Organera-Xochipala no funcionaba más como centro cívico ceremonial, lo que es patente por la construcción de cuartos sobre la cancha del juego de pelota, asociados a materiales del Posclásico Tardío.

### La Cultura Mezcala, una cultura regional

Para explicar la presencia de varios elementos culturales en Guerrero, supuestamente atribuibles a los mayas, Schmidt (1977) propuso una interesante hipótesis en la cual aventura la posibilidad de que los chontales de Tabasco fueran los responsables de haberlos llevado a territorio guerrerense. Entre estos elementos destacan la presencia de cerámica Anaranjada Delgada y de construcciones techadas con el sistema de bóveda falsa.

Según las investigaciones de Fahmel Beyer (*op. cit.*), la cerámica Anaranjada Fina no es originaria del sur de Veracruz y Tabasco (área chontal), sino que fue llevada allá por grupos nahuas del centro de México hacia el 850 d.C. Esto coincide con lo expresado por Fowler, en el sentido de que el indicio más fuerte de migraciones de grupos nahuas durante el Clásico Tardío (700-900 d.C.) es la evidencia glotocronológica para un periodo activo de divergencia del nahua, fechado entre 650 y 850 d.C. (Fowler, 1989:93).

El propio Schmidt (*op. cit.*) indica que la alta frecuencia de esta cerámica relacionada con el Anaranjado Fino, tanto en el centro como en la costa del estado de Guerrero, hacen poco probable su transporte desde tierras tan lejanas. Es decir, al parecer, en Guerrero las cerámicas que se han relacionado con el Anaranjado Fino fueron seguramente imitaciones sencillas y probablemente locales copiadas de grupos nahuas del centro de México.

Con respecto a la presencia de construcciones techadas con el sistema de bóveda falsa en el estado de Guerrero (La Organera-Xochipala, Oxtotitlán, Tehuehuetla) y sur del estado de Morelos (Mesa de los Tepalcates y Coaxintlán), aparentemente contemporáneas (Clásico Tardío o Epiclásico), hemos señalado su antecedente local, de época olmeca, en Chilpancingo y Teopantecuanitlán o Tlalcozotitlán (Reyna y Martínez, 1989). Por otro lado, el estilo arquitectónico de La Organera-Xochipala, parece responder a un desarrollo eminentemente regional y no tiene parangón en otros lugares de Mesoamérica.

En La Organera-Xochipala se identificaron ciertos tipos cerámicos que indican continuidad en la región, por lo menos desde el Preclásico Medio (Rincón Burdo y Fino, Doméstica Burda y Fina y Blanco Granular), los que conviven en forma mayoritaria con alfarería de tiempos posteriores.

Para el horizonte que comprende al Clásico Tardío y/o Epiclásico, dentro del cual parece situarse el auge de La Organera-Xochipala, caracterizada por su particular estilo arquitectónico y ciertos tipos cerámicos que comparte con numerosos sitios de la región, cada vez es más patente la presencia de una importante y prolífica cultura regional, que bien podría denominarse Balsas o Mezcala.

## Bibliografía

- Armillas, Pedro**  
1948a "Arqueología del Occidente de Guerrero", *El Occidente de México*, pp. 74-76, IV Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, México.  
1948b "Arqueología Central, Occidental y de Guerrero. Provincias Arqueológicas", *El Occidente de México*, pp. 211-216, IV Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, México.
- Besso-Oberto, Humberto**  
1988 "La bóveda prehispánica en el estado de Morelos", *Arqueología 2*, pp. 85-102, Dirección de Monumentos Prehispánicos, INAH, México.
- Cabrera Castro, Rubén**  
1986 "El Proyecto Arqueológico 'Cocula', Resultados generales", *Arqueología y Etnohistoria del estado de Guerrero*, pp. 173-200, INAH-SEP, Gobierno del estado de Guerrero, México.
- Cobean, Robert H.**  
1990 *La cerámica de Tula, Hidalgo*. Estudios sobre Tula 2, Serie Arqueología, Colección Científica 215, INAH, México.
- Covarrubias, Miguel**  
1984 "Tipología de la industria de piedra tallada y pulida de la cuenca del río Mezcala", *El Occidente de México*, pp. 86-90, IV Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, México.
- Fahmel Beyer, Bernard**  
1988 *Mesoamérica tolteca, sus cerámicas de comercio principales*, Serie Antropológicas 95, Arqueología IIA.UNAM, México.
- Fowler, William R.**  
1989 "Nuevas perspectivas sobre las migraciones de los pipiles y nicaraos", *Arqueología 1*, Segunda Época, pp. 89-98, Dirección de Arqueología INAH, México.
- Gay, Carlo**  
1972 *Xochipala, The Beginings of Olmec Art*, The Art Museum, Princeton University, Princeton, New Jersey.  
1987 *Mezcala Architecture in Miniature*, Memoires de la Classe des Beaux Arts, Collection in-8-2e Serie, TXV, Fascicule 3, Academie Royal de Belgique, Bruxelles.
- González, Carlos J. y Bertina Olmedo**  
1990 *Esculturas Mezcala en el Templo Mayor*, Colección Divulgación, Asociación de Amigos del Templo Mayor A.C. INAH-García Valadés Editores, México.
- Niederberger, Christine**  
1976 *Zohapilco, cinco milenios de ocupación humana en un sitio lacustre de la Cuenca de México*, Serie Arqueología, Colección Científica 30, INAH, México.
- Ortiz Ceballos, Ponciano**  
1978 "La cerámica Blanco y Negro por Cocción Diferencial en Tres Zapotes, Santiago, Tuxtla, Veracruz, México, y sus implicaciones temporales", *Cuadernos Antropológicos*, pp. 18-38, Instituto de Antropología de la Universidad Veracruzana, México.
- Paradis, Louise**  
1987 Teotihuacan and Precolumbian Guerrero, Ponencia Presentada en la Society for Archaeology, Toronto, Canada, MS.
- Paradis, Louise et al.**  
1983 Proyecto Mezcala. Fase I, Informe presentado al Consejo de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia de México, MS.
- Paradis, L. y C. Belanger**  
1986 "Le Projet Mezcala et le Guerrero Precolombien", *Recherches Amerindiennes au Quebec*, vol. XVI, núm. 233, pp. 103-112, Canadá.
- Reyna Robles, Rosa Ma.**  
1987 La cerámica preclásica de Teopantecuanitlán, Gro., Informe presentado a la Dirección de Monumentos Prehispánicos del INAH, MS.  
1991a Exploraciones recientes en La Organera, Xochipala, Gro. Ponencia presentada en la XXII Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, MS.  
1991b Proyecto de Exploración, Restauración y Conservación de la Zona Arqueológica La Organera-Xochilapa, Gro., Informe de los trabajos de Campo. 1a. Temporada, 1990, Informe presentado al Consejo de Arqueología del INAH, MS.
- Reyna R., Rosa Ma. y Guadalupe Martínez D.**  
1989 "Hallazgos funerarios de época olmeca en Chilpancingo, Gro.", *Arqueología 1*, 2a. Época, pp.

- 13-22. Dirección de Arqueología del INAH, México.
- Reyna R., Rosa Ma. y Felipe Rodríguez B.**  
1990 "La Época Clásica en el estado de Guerrero", *La Época Clásica: Nuevos Hallazgos, Nuevas Ideas*, pp. 221-236, Museo Nacional de Antropología, INAH, México.
- Reyna R., Rosa Ma. y Diana Trejo T.**  
en prensa Análisis Estilístico de la Arquitectura Mezcala y su relación con las maquetas de piedra. Ponencia presentada en el III Coloquio Bosch Gimpera, IIA-UNAM, México.
- Rodríguez B., Felipe**  
1986 "Desarrollo cultural de la región Mezcala-Tetela del Río", *Arqueología y Etnohistoria del estado de Guerrero*, pp.155-170, INAH-SEP, Gobierno del estado de Guerrero, México.
- Rubín de la Borbolla, Daniel**  
1964 "Escultura precolombina de Guerrero", *Escultura precolombina de Guerrero*, pp. 5-25, UNAM, México.
- Schmidt, Paul**  
1975 Proyecto Valle de Xochilapa. Archivo de la Dirección de Arqueología, INAH, MS.  
1976a Informe de la 1a. Temporada de Campo del Proyecto Valle de Xochipala. 1º de noviembre de 1975-14 de enero 1976, Archivo de la Dirección de Arqueología, INAH, MS.  
1976b "Guerrero, el Occidente de México y Mesoamérica: Algunos conceptos sobre fronteras", *Las Fronteras de Mesoamérica*, vol. I; pp. 61-67. XVI Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, México.
- 1977 "Rasgos característicos del área maya en Guerrero: una posible interpretación", *Anales de Antropología*, vol. XIV, pp. 63-73 IIA-UNAM, México.
- 1979 Informe de la 2a. Temporada de Campo en Xochipala, Gro. 6 de abril a 30 de mayo de 1978, Archivo de la Dirección de Arqueología, INAH, México.
- 1986 "Secuencia arqueológica de Xochipala", *Arqueología y Etnohistoria del estado de Guerrero*, pp. 107-115, INAH-SEP, Gobierno de estado de Guerrero, México.
- 1990 *Arqueología de Xochipala, Guerrero*, IIA-UNAM, México.
- Tovalín A., Alejandro y José Hernández R.**  
s/f Cultura Mezcala en el Estado de México, el caso de San Miguel Ixtapan. Ponencia presentada en la XX Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, MS.
- Vargas Pacheco, Ernesto**  
1975 "La Cerámica", *Teotenango, el antiguo lugar de La Muralla*, tomo I, cap. IV, pp. 191-265, Dirección de Turismo, Gobierno del Estado de México.
- Weitlaner, Roberto J.**  
1948 "Exploración arqueológica en Guerrero", *El Occidente de México*, pp. 77-85, IV Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, México.